El Estado moderno no tiene otra misión que la de defender la riqueza: de ahí que la riqueza de los unos equivalga a la miseria y al trabajo afanoso de los otros.

CARLOS ALBERTS

¡Avante!

Cuanto más el hombre es partidario de la religión, más creyente es. Cuanto más cree, menos sabe, es más bestia, y cuanto más bestia, más fácilmente se deja gobernar.

JOHN MOST

Nº 18. — Subscripción Voluntaria — QUINCENAL DE IDEAS, DOCTRINA Y COMBATE — Calle Ecuador 43 — II Epoca

Correspondencia y dinero diríjanse a LIBRADO RIVERA, Apartado Postal 11 | Villa Cecilia, Tamaulipas, México, Noviembre 15 de 1928. | Registrado como artículo de segunda clase el 5 de Marzo de 1928, en la Administración de Correos.

ANARQUIA—Es la filosofía de un nuevo orden social basado en la libertad no restringida por la ley humana; la teoría que explica que todos los gobiernos de cualquier forma que sean descansan en la violencia y son, por lo tanto, injustos y perjudiciales, así como inecesarios. EMMA GOLDMAN

El Asesinato de Ricardo Flores Magón

Con motivo del 6º aniversario de la muerte de Ricardo Flores Magón asesinado en los calabozos de Leavenworth por la burguesía norteamericana, reproducimos el artículo que con motivo de éste infame crimen publicó Eugenio V. Debs, quien también murió flagelando el rostro de los grandes ladrones del sudor del pueblo productor.

x x x

«El llamado Departamento de Justicia del Gobierno de los Estados Unidos ha asesinado a Ricardo Flores Magón, uno de los hombres más valientes y sinceros y una de las almas más puras y elevadas que han entregado su vida al martirio, en servicio de la humanidad oprimida y esclavizada

Este valiente líder de las masas trabadoras, cuyo altivo espíritu no quiso doblegarse y que desdeñó comprometer su honor por su libertad, fué deliberadamente entregado a la muerte por una lenta tortura en la penitenciaría federal de Leavenworth, crimen inexplicable que dejará una mancha vergonzosa y vituperable en las páginas de la Historia norteamericana.

Conocí a Ricardo Flores Magón desde hace muchos años, y siempre le vi descollar como campeón de los oprimidos y como un apóstol de mejores tiempos. Era de una educación superior, muy culto y de envidiable posición social; pudo fácilmente llegar a ser una eminencia en México, su país natal; pero volvió la espalda a todo esto para adoptar la causa del despreciado peón Combatió al tirano Díaz cuando el Gobierno de los Estados Unidos, bajo Taft, hizo todo lo que estuvo en su poder para conservar a ese monstruo en el Poder, y por éllo fué perseguido, cazado y desterrado.

Después de cruzar la frontera de los Estados Unidos— «el asilo de los oprimidos,»— Uncle Sam se comvirtió pronto en el sabueso de Díaz, y Magón fué perseguido inexorablemente, golpeado y aprisionado como si hubiese sido el más vil de los criminales cuando trataba, con peligro de su vida, de derrocar a un tirano infame, dando libertad al pueblo mexicano.

Más tarde, cuando se precipitó la carnicería mundial, naturalmante se opuso a élla, se atrevió a decirlo, y ese fué su crimen. No cometió ninguno otro delito, no perjudicó a ningún ser viviente; se opuso, simplemente, a la horrible carnicería de sus semejantes, y por ésto solo, el Gobierno de los Estados Unidos, para su eterna vergüenza e ignominia, lo sentenció a muerte al consignarlo, por 20 años, a un pestilente infierno para que se pudriera poco a poco, hasta que su noble espíritu se desprendió de su cuerpo agotado.

Estuvo enfermo mucho tiempo, pero no exhaló ninguna queja. Su vista se alteró y gradualmente, por la insistente tortura, quedó ciego por completo. Su abogado y sus amigos apelaron al Departamento de Justicia—¡Dios salve al dinero!—pero allí solamente había capitalistas mercenarios. Cada súplica por la vida de Magón caía siempre sobre corazones de piedra.

Magón se opuso al asesinato en masa, a la carnicería de millones de seres bajo la orden de sus dueños imperialistas; él también había dicho: «No motarás,» y por ésto debió ser entregado a la tortura y sufrir la muerte de un perro para satisfacer a «la nación CRISTIANA más avanzada de la tierra.»

Ricardo Flores Magón se elevó sobre los infames funcionarios de Wáshington, quienes lo torturaron hasta matarlo, como pico de una montaña sobre los montones de estiércol; su heroica sangre cayó sobre sus manos rojas, y la aborrecible mancha nunca se borará. La cruel venganza de la justicia (?) norteamericana y su implacable odio deben de estar saciados ahora. Su víctima está muerta y es inmortal, y éllos viven y son infames.

La moral de esta monstruosa tragedia es sencilla. La libre palabra es ahora un gran crimen que se castiga con la muerte en «la tierra de los LIBRES y en el hogar de los VALIENTES.»

Este epitafio debería ser inscrito sobre la tumba de Ricardo Flores Magón: «Asesinado por el Departamento de Justicia del gobierno de los Estados Unidos, por tener una opinión propia y el valor de expresarla.»

Esta es una verdad solemne, y todo lo prueba. Veinte años en la penitenciaría por decir «No matarás.»

¡Qué monstruosa acusación al Gobierno y a las instituciones bajo las cuales vivimos, y al pueblo entre el cual habitamos!

Esto es demasiado espantoso, demasiado terrible, y parece como una horripilante pesadilla. La enormidad del crimen de asesinar a un alma tan cristiana, nos asombra y nos hace vacilar. Por completo está más allá de toda comprensión. La ignominia ha caído sobre todos nosotros.

Y ahora surge la pregunta: ¿será la suerte de Magón la que correrán todos los presos políticos? ¿Serán asesinados éllos por tener una opinión desagradable a los piratas y acaparadores de Wall Street? Esta es la pregunta actual y la moral del martirio de Magón; élla es hecha a todos nosotros, a ustedes y a mí, a todos los ciudadanos desentes de los Estados Unidos. ¿Qué vamos a hacer a propósito de ésto? ¿Vamos a someternos humildemente a ver nuestros hermanos asesinados y a nuestros camaradas tratados como perros? Ya no tenemos garantías. La Constitución ha sido arrojada al suelo y pisoteada en el fango.

Las leyes de espionaje, nacionales y de los Estados, han tomado su lugar. Cada juez federal es un abogado de las corporaciones. ¿Qué podemos hacer?

Podemos y debemos levantar al pueblo norteamericano, debemos referir la vergonzosa y trágica historia de Magón, y dar voces de alarma que escuche todo el pueblo.

Sesenta y ocho presos políticos languidecen aún en sus tristes calabozos, cuatro años después de que la guerra ha pasado. Todos éllos se niegan a renunciar sus principios y piden libertad decorosa.

En Michigan, en California y en otros Estados, otros muchos están en la cárcel o en libertad bajo caución, pendientes de ser juzgados por el delito de haber tenido opinión, siendo el maligno propósito de las potencias acaparadoras el prohibir completamente la libre emisión de la palabra y acallar por completo, toda agitación y protesta contra su tiranía criminal y corrompida.

La situación es clara y debemos enfrentarnos a élla; no debemos evadirla ni someternos resignadamente a Wall Street, como esclavos cobardes y miserables.

Iniciemos de una vez, en cada ciudad, en cada pueblo, en cada aldea, una agitación que abarque a toda la nación, para liberar a los presos políticos; para que se deroguen todas las infames leyes de espionaje, y no cesaremos de agitar al pueblo para que proteste, hasta que nuestra tarea sea realizada finalmente.

EUGENE V. DEBS.

(De «The New York Call», Diciembre 3 de 1922)

IMPORTANTE

Se recomienda a los camaradas que manden sus colaboraciones procuren escribirlas con claridad a fin de evitar malas interpretaciones.

Circular

Queridos Compañeros:

Durante muchos años hemos propagado las teorías anarquistas, y hemos dicho que nuestro ideal está basado en la solidaridad y la ayuda mutua. Nosotros hemos hecho grandes esfuerzos para poner en práctica éstas bellas teorías, y nuestros esfuerzos han sido muchas veces coronados de éxito: hemos visto obras muy bellas de Solidaridad. Pues bien, ese es un buen propósito pero es que no podríamos hacer mejor!

Hace algunos meses gracias al apoyo, a la voluntad y al entusiasmo de todos los compañeros hemos triunfada y salvado a nuestro militante Sebastián Faure.

El no se encuentra en completo estado de salud, y, además, no podrá continuar el trabajo del cual vivía; su intención es de pedir su admición en un asilo de ancianos. El que ha atado toda su vida, su energía, todo su saber y toda su fortuna al movimiento Libertario. El que ha propagado con aquel ardor y aquel entusiasmo las ideas que nos son queridas, se puede decir que toda su vida fué para la propaganda de nuestra causa. El, el rebelde irá a cabar su vida en un hospicio, lejos de aquellos que lo aman y lo admiran....¿Será ésto posible?

¿Podemos nosotros dejarlo hacer éso? Ni pensarlo; al contrario, debemos de conservarlo cerca de nosotros y permitirle trabajar en la Enciclopedia Anarquista, obra tan importante para el desarrollo de nuestro movimiento al cual él ha consagrado mucho tiempo de su descanso.

Os acordaremos, compañeros, que fué en una jira de propaganda que Sebastián Faure cayó enfermo. A pesar de tener 71 años, ha hecho esfuerzos increíbles, viajando en riguroso invierno y regresando a reposar a altas horas de la noche, después de conferencias que duraban de 3 o 4 horas.

Sin embargo, está listo para empezar la lucha tan pronto como su estado de salud se lo permita; pero altivo y noble rehusa ser una carga para sus compañeros. «¿Por qué a mí se me ha de ayudar y no a los otros viejos compañeros? Guardad vuestro dinero para la propaganda.» Sus amigos Franceses tituvean ante su intransigencia: y son los compañeros extranjeros que han lanzado la iniciativa de este llamado, y decidieron ayudarlo sin que él lo sepa. Sebastián Faure no debe morir en las manos de sus enemigos implorando su caridad, ésto es nuestro parecer.

Esperamos, queridos compañeros, que estaréis con nosotros y que no permitiréis que tal cosa suceda y que nos ayudaréis en tan trágica situación.

Nosotros somos sus amigos personales, pero solos no podremos llegar a un éxito definitivo, por lo cual pedimos a todos su cooperación.

Este acto de Solidaridad es de urgencia, y suplicamos a todos los compañeros nos contesten lo más pronto posible.

Con saludos fraternales.

«Grupo de Solidaridad de Amigos de Sebastián Faure».

Secretario, THEUREAU,
84 Boulevard Port Royal, París 5º Arro, Francia.

EL COMITE

Alexander Berkman, Louis Chauvet, Senya Fleshin, Emma Goldman, Maurice Langlois, Pierre Lentente, Boris Pisa, Rudolf Rocker, George Roudninski, Moline Steimer, M. Theureau, Voline.

París, Francia, Noviembre 1º de 1928.

x x x

Todos los compañeros de la Región Mexicana que quieran mandar dinero directamaente pueden hacerlo al Secretario del Comité. Si por ser poca la cantidad que manden quieren mandarla a «Verbo Rojo» Apartado 1056, México, D.F., este Grupo se cuidará de mandarlas mensualmente al Comité de París.

«Avante hará públicas las cantidades que también por nuestro conducto se remitan para ayudar al querido y viejo luchador Sebastián Faure.

La Hidra nos asecha

Librado Rivera, Cecilia, Tamps.,

Querido camarada, Salud:

Creemos que a la llegada de la presente, ya estará en su poder nuestra carta de fecha 3 de los corrientes, en la que haciamos de su conocimiento, los insistentes rumores que corrían referentes a una acusación en contra de nuestra Circular de fecha 26 del retropróximo Agosto.

Los rumores de que hacemos referencia, hoy se confirman con los hechos; hemos sido citados los compañeros Manuel Navarro, Pedro Arípez y el subscrito, ante la Justicia Federal, a las 18h. de éste día.

Navarro y yo no fuimos encontrados oportunamente, y sólo compareció el camarada Arípez; el que a pesar de su falta de cultura, expuso, de acuerdo con su capacidad, por qué nos habíamos constituído en grupo, haciendo presente ante quien compareció, que tenemos interés en educarnos para abrir un porvenir más amplio a nuestros hijos.

Mañana compareceremos Navarro y yo; no sabemos el resultado de esta agresión, sólo sabemos, que estamos dispuestos a afrontar las consecuencias de nuestra lucha; aspiramos con anhelo conseguir un inmediato mejoramiento para todos los esclavos del salario, y como sabemos de antemano que los gobiernos nunca se han preocupado por hacernos conocer nuestros derechos, porque no es esa su misión, hemos tomado por nuestra cuenta la faena; y sostenemos la grandiosa máxima: «La Emancipación de los Trabajadores debe ser Obra de los Mismos Trabajadores.»

Adjuntamos Giro Postal por valor de $30.00 para ayudar a «Avante». Quedamos suyos por el advenimiento de una Sociedad sin holgazanes, y donde todos los hombres convertidos en hermanos se preocupen por el trabajo útil y acudan presurosos al surco, a la mina y al taller.

«Tierra y Libertad para Todos»

Providencia, B. Cfa., a 5 de Noviembre de 1928.

Secretario de Correspondencia,
José S. Gracia.

Nota:—Deseamos la publicación de lo anterior, en toda la prensa libertaria. Prensa y correspondencia, a Manuel Ayala, Providencia, Santa Rosalía, Baja California, Méx.

AcrósticO

Ricardo, hermano, luchador sublime
Infatigable en la lid contra el tirano,
Castigó sin piedad al vil que oprime
Al obrero sumiso. Y en su mano
Rojo pendón, con inscripción hermosa;
De «Tierra y Libertad, pan para todos»,
Orgullosa flotó. Su obra grandiosa
Fué interpretada por los parias todos.
La luz de sol que en su cerebro ardía
Otra vida mejor iluminó; y el paria
Rebelóse iracundo; en su porfía,
Enarboló la Roja enseña libertaria.
Si los hombres tomaran en sus manos
Maquinaria, las casas y la tierra,
Acabaría esta vida de gusanos.
Garantizada así la paz, ya no habría guerra
Otra sería su suerte, y los humanos
No tendrían el temor que hoy les aterra.

JOSE S. GRACIA.

Dios y la Biblia

(El Nuevo Testamento)

Alguien dirá que es incomprensible esto de profetizar para el pasado y que el sujeto sobre quien dicen que recaen las profecías, sea ni siquiera contemporáneo del profeta, sino posterior, para colmo de lo absurdo y estúpido.

Esto meterá a algún lector en confusión; pero más confuso se vará si le decimos que el mismo profeta tiene profecías que también se refieren a tiempos futuros, lo que parece indicar que profetizaba para dos Cristos, uno que había pasado y otro que aún no había llegado. ¿Crees que la propecía que se refiere al venidero es la cierta? No, no lo creáis; pues ésta que voy a estampar niega al Mesías, o sea a Cristo, más bien que lo afirma:

«Morará el lobo con el cordero, y el tigre con el cabrito se acostará: y el becerro y el león y la bestia deméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja.»

Esta terrible profecía se refiere al futuro, y es pintándonos la forma cómo tenía que ser el reinado del Mesías. Ahora resulta, que como falta todavía el primer león que coma paja, no es éste el reinado del Mesías, lo que nos prueba que no vino, pues de haber venido hubiera establecido su reino, y estableciendo su reino, andarían como dice el profeta, durmiendo los lobos con corderos. Pero éso también falta, a no ser que llamen lobos a los obispos, arzobispos y a todos los jefes de la Iglesia y del Estado; pero aunque así fuera y que los corderos formaran el juan pueblo, tampoco és verdad que duerman juntos porque los lobos que hemos nombrado duermen en buenas casas, mientras los corderos duermen en sucias pocilgas o en el arroyo.

Para cuando el tigre more junto con el cabrito, entonces diremos que ha venido el Mesías; pero mientras éso no acontezca, diremos todo lo contrario; porque es algo extraño el que haya venido el Mesías, y no haya dejado ese orden profetizado por Isaías; pues estando profetizado un orden tan hermoso, es una lástima que no se haya efectuado, lo que debía de haberse efectuado por estar profetizado junto con la venida del Mesías.

Además, como Jesús hacía todo sólo por hacer que se cumpliera lo que estaba escrito, debía también de hacer que el león comiera paja, aunque fuera contra la voluntad del león y de Cristo; pero debía de hacerlo sólo por que saliera cierta la profecía. Como Jesús dice en los evangelios que su reino no es de este mundo, es de suponer que en el otro es donde el león come paja y el buey carne.

Dice Isaías en el mismo capítulo, (cap. 11) que «el niño de teta se entretendrá sobre la cueva del áspid, etc.» Habrá que esperar a que venga el Mesías para ver todo éso, pues como hoy no se ve, es prueba de que aún no viene.

Tampoco la profecía pone límites en el tiempo que puede suceder o acontecer todas esas puerilidades, y por lo tanto, sirven para siempre lo mismo que para nunca. Llevan al mismo tiempo esas santas profecías una ventaja, y es que puede acontecer que con el tiempo mamen los hombres hasta veinte años, y entonces pueden muy bien poner, no digo la mano sino una piedra en la cueva del áspid. También los corderos podrán morar con los tigres y los leones, pero siempre dentro de los vientres de estos últimos.

San Mateo que debía de ser más fresco que una lechuga, nos cuenta con gran descaro, que la matanza de Herodes había sido profetizada por Jeremías, apoyándolo de este modo: «Entonces fué cumplido lo que se había dicho por el profeta Jeremías, que dijo: «Voz fué oída en Ramá.» «Gran lamentación, lloró y gimió.» Esta profecía es como todas; primero, que va dirigida a lo pasado, y segundo, que se refiere a los hijos de Rachel como lo puede ver quien quiera. (Jeremías, cap 31, vers. 15)

Y para que a nadie le quede ni la menor duda vamos a copiar lo que el mismo Jeremías dice:

«Así ha dicho Jehová: Voz fué oída en Ramá, llanto y lloro amargo: Rachel que lamenta por sus hijos, no quiso ser consolada acerca de sus hijos porque perecieron.» (Jeremías, cap. 31, vers. 15).

En ésto no se ve ni se puede ver que se refiera a la matanza de Herodes, y quisiera que Mateo o algún otro que no sea Mateo, me dijera de dónde ha sacado que esta parte que acabamos de copiar tenga que ver con Herodes y la matanza que hizo, para que nos diga que «Entonces fué cumplido lo que dijo Jeremías.» (véase M. cap. 2 vers. 17).

Los evangelistas quieren q' a toda costa sean profecías, y buscaron todos los medios para que fueran, pero tienen tanto de profecías como el cerdo de confitero; y la interpretación que le dan es tan alrevesada como lo puede ser una camisa volteada con lo de adentro para fuera. Hay que hacer notar que lo que queda citado de Mateo en el cap. 8, consta igualmente en Marcos cap 1, vers. 29-34; y Lucas cap. 4, vers. 38-40; con la diferencia que estos dos últimos no dicen nada de llevar dolencias ni de Isaías, y se limitan tan sólo a decir que Jesús fué a casa de Pedro y que curó a su suegra.

Lo gracioso es, que como ya queda dicho, todos los ademanes y todos los movimientos y todo, todo cuanto hizo Jesús, fué por cumplir con lo que estaba escrito, para cumplir con lo que d él se profetizaba. Aún cuando lo que llaman profecías, las fueran en realidad, no podían de ningún modo justificar la existencia de Cristo; ni por medio de ellas podían sostener una tesis en pro de Jesús. Porque en este caso resultaría que los profetas eran superiores a Cristo: como lo prueba el que ellos escribieron, o lo que es lo mismo, ordenaron, y Cristo obedeció; lo cual demuestra que Cristo estaba supeditado a éllos, y, por lo tanto, era inferior, y siendo inferior no podía ser Dios, y no siendo Dios resultaban las profecías falsas, pues por doquiera que las miremos se desmoronan al más ligero análisis. Jesucristo, los evangelistas o quien fuese, han tomado esos disparates por profecías, y para darles realce, nos dicen que Cristo ha hecho ésto y lo otro porque así estaba escrito, pero se han equivocado. Y si el mismo Jesús obró con arreglo a las profecías, fué doblemente burlado por obedecer a mandatos que no eran destinados a él.

Si Cristo hizo todo lo que le mandaron los profetas, fué un títere y no un Dios en manos de los profetas; pero ésto aún no sería nada, si a él estubieran dirigidas las porfecías, porque al fin y al cabo nunca pasaría de ser mas que un miserable instrumento en manos de sus antecesores los profetas. Pero lo peor fué, que se ha creído que las barbaridades de los profetas eran profecías que lo anunciaban a él y todo lo que tenía que hacer, y, sin titubear, se dispuso a hacer un papel de cómico para que todo lo dicho por los profetas se cumpliera.

¡Pobre visionario! ¿No ves infeliz que esas profecías no van dirigidas a tí? ¿Para qué has ejecutado lo que no se te ha ordenado? Y aunque te lo hubieran ordenado, ¿no eres Dios, tú?

¡Qué!, ¿No contestas tú que todo lo puedes? Si eres Dios, quiénes son los profetas para ordenarte? ¿Y tú no sabes hacer sin que otros te ordenen?.

J. MAYO.

(Continuará)

FRAGMENTO

—¡Tan, tan, tan!— llaman a la puerta.

Nicanor y Petra se miran con sobresalto. ¿Quién podrá ser? Y sus corazones se oprimen angustiados presintiendo una desgracia. Es el escribano público que, custodiado por varios gendarmes, trae la orden del juez que manda poner en la calle a nuestros infortunados amigos por no haber pagado la renta de la cevacha durante tres meses. No valen rasones. ¿Que la mujer está moribunda? ¡Tanto peor para élla!—dice el escribano—y ordena a los esbirros que en peso la pongan en la calle. La orden es obedecida con ese placer malsano de los malos corazones que sienten alegría ante el dolor humano. Entre dos toman el petate y la mujer, y como si se tratase de un fardo, tiran la carga a media calle. Nicanor se arroja sobre su adorada Petra gritando:

—¡Petra! ¡Petra! ¡Petra!

Todo llamado es en vano; Petra ha muerto, Petra ya es libre..........

RICARDO FLORES MAGÓN

PENSAMIENTO

La conciencia del derecho y el deber recíprocos, es uno de los pedestales donde se sentará la sociedad anarquista.

Santiago Vega

El Gobierno es la causa de la pobreza

«El primer hombre, dice Rousseau, que por haber cercado un pedazo de tierra, tuvo la ocurrecia de decir, «esto es mío», y encontró gentes bastante simples que lo creyeran, fué el verdadero fundador de la sociedad civil. ¡De cuántos crímenes, guerras y asesinatos, de cuántos horrores y desgracias no hubiera salvado a la humanidad el qué, arrancando las estacas o cegando la zanja, hubiese gritado a sus compañeros: «¡Guardaos de dar oídos a ese impostor; estáis perdidos si olvidáis que los productos de la tierra pertenecen a todos nosotros y que la tierra misma no pertenece a nadie¡» (Ensayos sobre la desigualdad humana.)

Muchos siglos antes, Séneca, el filósofo romano, discurría así sobre el mismo mal:

«Si la naturaleza estuviese en comunidad y todos sus beneficios fuesen gozados universalmente, ¿podría ser más feliz el estado de la humanidad, si el pueblo viviera sin avaricia y sin envidia? ¿Podría ser más espléndido aquel estado que cuando no se encontrase un solo pobre en todo el mundo? Tan pronto como esta munificencia fué restringida por la avaricia, y los particulares se apropiaron lo que se estimaba como de todos, hizo su aparición en el mundo la pobreza, porque algunos hombres, por desear algo más de lo q' les correspondía perdieron su derecho al resto, pérdida nunca reparada, porque aunque podemos llegar o tener mucho, antes lo teníamos todo. Los frutos de la tierra eran en aquellos primeros tiempos repartidos entre los habitantes sin necesidad ni exceso. Cuando los hombres se contentan con su parte, no hay violencia alguna, no hay ventajas ni perjuicios particulares sino para la comunidad en general; pero cada hombre tiene mucho cuidado tanto de su vecino como de sí mismo.»

Dos siglos hace, cuando la aristocracia agraria de Inglaterra era más poderosa y arrogante que ahora, John Locke, un filósofo cuyos escritos inspiraron la Declaración de Independencia, decía:

«Si consideramos la razón natural, nos dice que los hombres al nacer tienen los mismos derechos a su conservación y por consecuencia a comer y beber y todo lo que la naturaleza ofrece para su subsistencia; si la REVELACIÓN, que nos asegura que Dios hizo el mundo y lo donó a Adán, Noé y sus hijos, es claro que Dios, como David dice (Salmo CXV), «Ha dado la tierra a los hijos de los hombres, a la humanidad en común.»

Tomás Paine escribió un libro contra el monopolio de la tierra y propuso un plan para evitar sus males (véase la JUSTICIA AGRARIA), y, entre los escritores contemporáneos, Spencer habla de la propiedad de la tierra como de la «gigantesca injusticia inflingida a las diecinueve vigésimas partes de la comunidad, por la usurpación del suelo, por la negación de su derecho al uso de la tierra.» (Estadística social); dedica un capítulo completo a probar claramente la iniquidad del derecho a las tierras no cultivadas; y Emerson en uno de sus libros hace un bello argumento para probar la misma afirmación. Pero el lector puede hallar en los escritos de Henry George una demostración completa de la injusticia y maldad del DERECHO a la tierra y la prueba de que el monopolio de la tierra por unos pocos es la causa de la pobreza de muchos millones de hombres, y por tanto, no debo seguir aquí adelante. Las citas que he hecho demuestran que la doctrina no es nueva ni de tontos, y por ende puedo repetir con Oliver Wendell Holmes, que «cuando la propiedad individual de la tierra es reconocida, es seguro que la desigualdad social continúa.»

Pero aún a Henry George como a sus predecesores, excepto Tomás Moro, Shelley, Gowin, Spencer, Emerson y Thoreau, probablemente, les ha faltado intentar el conocimiento de la causa efectiva de la miseria humana. El monopolio de la tierra es la causa de la pobreza, en el mismo sentido en que una guarida de malhechores es la causa del robo; tras la guarida está el bandolero movido por la codicia, como fuerza impulsora, y tras el monopolio de la tierra hay alguna otra cosa. El monopolio es un efecto, no la causa actual, más bien es el medio que el motivo. Antes de poner de manifiesto lo que verdaderamente produce la miseria, es preciso investigar dos cosas, que son: «¿Por qué es monopolizada la tierra? ¿Por qué medios se mantiene el monopolio?» Cuando hayamos contestado a estas dos preguntas podremos entrar en un campo mucho más importante donde creo que recogeremos más frutos.

No contestaré a la primera pregunta porque un escritor notable, ya citado en estas páginas, lo ha hecho a maravilla.

«Hay bastante tierra en el mundo, dice John Locke, para sostener a un número doble de habitantes, si la invención del dinero y los tácitos convenios del hombre para darle valor, no hubieran dado lugar a las grandes apropiaciones y al derecho de propiedad.»

Es cierto que al principio, antes de que el deseo de tener más de lo necesario hubiese alterado el valor intrínseco de las cosas que dependen solamente de su utilidad para la vida del hombre, o hubiesen hecho que una pieza pequeña de metal, capaz de guardarse sin desgaste, equivaldría a un gran trozo de carne o a un montón de grano, todavía tenían los hombres derecho a apropiarse por medio de su trabajo, cada uno para sí, tanto cuanto pudiese necesitar de la naturaleza, aunque no era mucho ni en perjuicio de otros, pues donde había abundancia se dejaba a los que practicaban la misma industria.... Hay aún grandes extensiones de terreno donde sus habitantes no han entrado en el concierto monetario del resto de la humanidad, que yacen baldías y son más de las que el pueblo que las habita puede usar; y estas tierras son comunes, lo que apenas puede suceder en la parte de la humonidad que usa el dinero... Supongamos una isla separada de todo posible comercio con el resto del mundo, donde no hay más que un centenar de familias, pero que los carneros, caballos, vacas y demás animales útiles, toda clase de frutas y tierras laborables sean suficientes para cien mil veces más habitantes, sin que exista nada capaz de suplir el dinero más que las cosas comunes y perecederas de la isla. ¿Qué razón habría para que alguno tratase de aumentar sus propiedades y las de su familia y de obtener un suplemento superfluo para su consumo, ya lo que produciese en su propia industria ya en lo que con otros cambiase para su comunidad? Donde no hay algo a la vez durable y escaso y tan valuable que pueda ser atesorado, los hombres no están dispuestos a extender sus propiedades de tierras porque nunca son tan ricos ni tan libres que puedan tomárselas. Yo pregunto, ¿qué necesidad tendría un hombre de valuar diez mil o cien mil acres de tierra bien cultivada con ganado suficiente, en medio de ciertas comarcas de América, donde no tuviera esperanza alguna de entrar en relaciones comerciales con las demás partes del mundo para sacar dinero con la venta de sus productos? Si no tuviera un valor el cercado de tierra, veríamos a aquel hombre devolver a la naturaleza salvaje todo lo que le sobrase para atender a su existencia y la de su familia. Así al principio de todo el mundo, fué cómo América, y más todavía de lo que lo es ahora porque nada parecido al dinero se conocía. Suponed, por contrario, algo que haga los usos y tenga el valor del dinero entre sus vecinos, y veréis a aquel mismo hombre empezar en el momento a aumentar sus propiedades.

G. C. CLEMENS.

(Continuará)

Un individuo manso podrá ser mártir, pero nunca libertador. —P. G. G.

R[...]

La mañana del 13 d[...]
llena de luz y de [...]
enrojece y vivifica lo [...]
cayó exánime aquel q[...]
da y su inteligencia a [...]
fomentación de un n[...]
nuevo, racional, más [...]
cayó víctima porque [...]
trero politiquerismo, [...]
tereses burgueses, y [...]
exterminio a todo lo [...]
humano, a todo lo q[...]
ro» y que tanto horr[...]
sa y parasitaria cleri[...]
ne sobre aquello que [...]
dad, como una BA[...]
cierne alegre y conte[...]
víctima. Así todos [...]
personajes se cernían [...]
de la obra y del hom[...]
sádico, de vampiro, [...]
a lo Torquemada. [...]
al moderno Galileo, [...]
forma y por no imp[...]
bía que eliminar al [...]
Ferrer que paulatina[...]
manera continua, en[...]
a roer, los malditos [...]
de esta desigualitari[...]

*

Pero la historia, la [...]
RIA, recordará y gra[...]
tuales al igual que u[...]
samiento, que un P[...]
gogía, que el futuro [...]
mo despreciará la [...]
que dieron orden par[...]
en los tétricos, en lo[...]
Montjuich, el funda[...]
derna Francisco Fer[...]

El foso de Santa A[...]
«guarda» en su resin[...]
descarga fatídica—y [...]
ses, de todos los di[...]
arrebató la tan pr[...]
aquel coloso del pen[...]
que con su método d[...]
lista tanto pavor inf[...]
sotana y al politiqu[...]
rrompido del nefasto [...]
Lacierva: autores m[...]
que con tanta preme[...]
los más foribundos [...]
so, de la evolución, [...]
yendo, con la muert[...]
la propagación de id[...]
ticieros. Se equivoc[...]
les de justicia que p[...]
tas, los de entonces [...]
tan humanos y llega[...]
mo a arraigar tan [...]
espíritu de los homb[...]
injusticia por muy a[...]
do muy buen temple[...]
ra, a mellar los más [...]
verdad y del progre[...]

He aquí por qué [...]
absolutamente nada [...]
y alevosamente, com[...]
dor de la Escuela M[...]
ya estaban esparcida[...]
retornan, es la ley d[...]

Suprimió al homb[...]
sangre aquella que r[...]
Amalia ha dado tan[...]
si Ferrer hubiera cu[...]
cado en el aula [...]
tempsícosis de las i[...]
gración, por una [...]
la libertad, que se [...]
ta; es como algo «c[...]
ca generación tras [...]
bertad.

*

Ferrer fué fusilad[...]
mo, esa enfermeda[...]
lo deseó. Para ést[...]
Ferrer, sino la obr[...]
exponiendo. Era [...]
truía la ignorancia [...]
dagógico que él llan[...]

Fué fusilado para [...]
sitismo del militari[...]
de Marruecos, que [...]
tía y se abate sobre [...]
sula ibérica.

Fué fusilado por [...]
deseó. El acto de [...]
su vida en aras del [...]
serable, hambrient[...]
do con creces y fusi[...]
no, noble, probo, d[...]
Fué fusilado tambi[...]
de la Escuela Mod[...]
ATACABAN CON EX[...]
antiguas creencias [...]
ne una manada m[...]
chupópteros «que [...]
y vienen comiendo [...]
daron» en ruda liz[...]

s la

o sentido en que
chores es la cau-
guarida está el
la codicia, como
es el monopolio
a otra cosa. El
o, no la causa
medio que el
er de manifies-
nte produce la
vestigar dos co-
qué es monopo-
r qué medios se
» Cuando ha-
tas dos pregun-
n un campo mu-
londe creo que
s.
rimera pregun-
notable, ya cita-
ha hecho a ma-

en el mundo,
sostener a un
antes, si la in-
s tácitos conve-
darle valor, no
a las grandes
echo de propie-

cipio, antes de
nás de lo nece-
el valor intrín-
dependen sola-
ra la vida del
hecho que una
tal, capaz de
, equivaldría a
o a un montén
an los hombres
or medio de su
sí, tanto cuan
la naturaleza,
ni en perjuicio
bía abundan-
practicaban la
y aún grandes
donde sus ha-
lo en el concier-
de la humani-
y son más de
as habita puede
on comunes, lo
der en la parte
sa el dinero...
eparada de todo
resto del mun-
que un centenar
los carneros, ca-
animales útiles,
tierras labora-
para cien mil ve-
sin que exista
r el dinero más
y perecederas
ón habría para
le aumentar sus
u familia y de
o superfluo para
e produciese en
en lo que con
su comunidad?
la vez durable y
que pueda ser
es no están dis-
s propiedades de
on tan ricos ni
tomárselas. Yo
idad tendría un
mil o cien mil
ltivada con ga-
nedio de ciertas
, donde no tuvie-
de entrar en re-
con las demás
ra sacar dinero
oductos? Si no
ercado de tierra,
nbre devolver a
todo lo que le
a su existencia
Así al principio
cómo América,
ue lo es ahora
al dinero se co-
contrario, algo
nga el valor del
nos, y veréis a
empezar en el
sus propiedades.
.c. CLEMENS.

o podrá ser már
dor. —P. G. G.

REMEMBER

La mañana del 13 de Octubre de 1909, llena de luz y de sol; de sol que enrojece y vivifica lo que sus rayos toca, cayó exánime aquel que consagró su vida y su inteligencia a la creación, a la fomentación de un método de enseñanza nuevo, racional, más humano, más real: cayó víctima porque así lo deseó el rastrero politiquerismo, defensor de los intereses burgueses, y por una necesidad de exterminio a todo lo nuevo, a todo lo humano, a todo lo que ayuda a «ver claro» y que tanto horroriza a esa tumultuosa y parasitaria clericanalla que, se cierne sobre aquello que consigo lleva la verdad, como una BANDADA DE CUERVOS se cierne alegre y contenta sobre su pobre víctima. Así todos aquellos agoreros personajes se cernían tras y por encima de la obra y del hombre con deseos de sádico, de vampiro, a la Gille de Rais, a lo Torquemada. Había que eliminar al moderno Galileo, de no importa que forma y por no importa que medios. Había que eliminar al pensamiento aquel de Ferrer que paulatinamente, pero de una manera continua, empezaba a carcomer, a roer, los malditos sostenes—o puntales—de esta desigualitaria sociedad.

* * *

Pero la historia, la VERDADERA HISTORIA recordará y grabará en letras espirituales al igual que un símbolo del pensamiento, que un Prometeo de la pedagogía, que el futuro admirará tanto como despreciará la memoria de aquellos que dieron orden para que fuese fusilado en los tétricos, en los tenebrosos fosos de Montjuich, el fundador de la Escuela moderna Francisco Ferrer Guardia.

El foso de Santa Amalia testigo mudo, «guarda» en su resinto como un eco la descarga fatídica—y la cólera de los dioses, de todos los dioses olímpicos—que arrebató la tan preciada existencia de aquel coloso del pensamiento, renovador que con su método de enseñanza racionalista tanto pavor infundió a la gente de sotana y al politiquerismo viciado, corrompido del nefasto Maura y del cretino Lacierva: autores morales del asesinato que con tanta premeditación perpretaron los más foribundos enemigos del progreso, de la evolución, de la sociología; creyendo, con la muerte del hombre, evitar la propagación de ideales humanos y justicieros. Se equivocaron, pues los ideales de justicia que propagan los anarquistas, los de entonces y los de ahora, son tan humanos y llegan por su humanismo a arraigar tan profundamente en el espíritu de los hombres que, la hoz de la injusticia por muy afilada y aún teniendo muy buen temple, no llega, ni siquiera, a mellar los más leves soplos de la verdad y del progreso.

He aquí por qué Maura no consiguió absolutamente nada al asesinar cobarde y alevosamente, como lo hizo, al fundador de la Escuela Moderna, pues las ideas ya estaban esparcidas y éstas no mueren, retornan, es la ley de la transformación.

Suprimió al hombre a balazos, pero su sangre aquella que regó en el foso de Santa Amalia ha dado tantos o más retoños que si Ferrer hubiera cuotidianamente explicado en el aula racionalista. Es la Metempsícosis de las ideas. Es la transmigración, por una necesidad histórica de la libertad, que se sucede, que se injerta; es como algo «contagioso» que tonifica generación tras generación. Es la libertad.

* * *

Ferrer fué fusilado porque el jesuitismo, esa enfermedad que nos legó Loyola, lo deseó. Para ésta era un peligro, no Ferrer, sino la obra que venía creando y exponiendo. Era un peligro, porque destruía la ignorancia con aquel remedio pedagógico que él llamó recionalismo.

Fué fusilado para tranquilizar el parasitismo del militarismo, aquel de Cuba y de Marrucos, que como una plaga se abatía y se abate sobre ese suelo de la península ibérica.

Fué fusilado porque la monarquía lo deseó. El acto de Morral, sacrificando su vida en aras del bien y del pueblo miserable, hambriento, tenía que ser pagado con creces y fusilaron al hombre bueno, noble, probo, desinteresado, humano. Fué fusilado también porque las teorías de la Escuela Moderna algo algebraicas ATACABAN CON EXACTITUD NUMÉRICA las antiguas creencias en las cuales se sostiene una manada monárquica de inútiles chupópteros «que años y centurias venían y vienen comiendo el pan que los otros sudaron» en ruda liza, mientras el zángano XIII dilapidaba y dilapda en orgías de báquica voluptuosidad y en viajes, parte del «tesoro» que el pueblo español necesita.

Fué fusilado, porque sus ideas esparcidas y bien cuidadas habrían derrocado ese oprobioso régimen de desigualdad y de injusticia que sufrimos, vivimos y tocamos los españoles.

Fué fusilado por amar la libertad, la igualdad y la fraternidad. ¡Remember!

ARESTI MIRALTA.

La Propiedad Privada

Hoy el propietario es incondicionalmente dueño de la tierra que ocupa. La goza en vida; la transmite a sus herederos. Puede a su albedrío enagenarla por venta, por permuta, por donación, por cualquier otro título. No la rige ni la ha de regir por el ageno interés, sino por el propio. La destina a la producción o la convierte en parque de caza; la cultiva o no la cultiva. Ni porque la deje años y años yerma, ni porque totalmente la olvide, ni porque se haya desdeñado de conocerla, pierde nunca el derecho de cerrarla a sus semejantes. La pierde por prescripción, mas sólo tolerando agenas intrusiones.

¿Se decide a cultivarla? Busca, si es algo extensa, braceros que se la abonen, se la aren, se la siembren, se la escarden, le sieguen y le gavillen el trigo, le trillen en la era, la parva, le planten y poden los árboles, le rieguen la huerta, le cuiden el ganado, le recojan y amontenen el heno y practiquen las demás labores que la agricultura exige. Retira, en recompensa de la dirección de los trabajos, todo el fruto, y paga a sus gañanes con salarios que apenas le permiten malvivir en míseros tugurios.

Aquí, cuando menos, ha de pensar en su finca y correr el riesgo de las malas cosechas. Si aún ésto quiere evitar, la cede en arrendamiento. Sin cuidados de ningún género cobra entonces la mejor parte de los frutos en una renta que no disminuyen ni las sequías, ni el granizo, ni la langosta, ni el acridio. No tiene ya la tierra en su mano y con todo, la posee como dueño; vencido el término del contrato o el de la ley, puede lanzar al colono que más se la fecunde con el sudor de su rostro y el de sus hijos. Su colono, trabajando no gana nunca poder alguno sobre la tierra, y él, sin trabajar, conserva lo que adquirió con su título.

Gracias a este régimen, el del dominio, la tierra que debería haber sido para todos los hombres fuente de libertad y de vida, ha venido a ser para los más, origen de pobreza y servidumbre.

¿Cabe en lo humano que se deje tan en absoluto a merced de unos pocos lo que para todos es necesario? PI Y MARGALL.

Aquellos

Aquellos individuos que tienen una idea y la aman como a su propia vida y que deseando que los bellos ideales de amor y de justicia germinen en los cerebros de los oprimidos, como simiente purificadora para que lo más pronto posible termine este estado de opresión y de miseria, a estos individuos yo los saludo lo mismo que a estos otros que reconocen su incapacidad para propagar la anarquía por medio de la palabra o de la pluma, y lo hacen por medios más adecuados a su modo de ser, que es el ejemplo en todos sus actos y que por desgracia son muy pocos los que con el ejemplo propagan lo que sienten

Aquellos que sueñan con la humanidad nueva, sana e inteligente, apartada de la ignorancia y degeneración, y los obreros que procuran ser más perfectos dentro de esta imperfección que hoy predomina, y unos inteligentes para estar más capacitados para la revolución, y que huyen del vicio y se afanan por saber más de lo que saben y corrigen sus defectos, aunque ésto implique sacrificio. Yo a éstos los admiro por su voluntad de acero.

Aquellos que desde muy jóvenes concivieron la anarduía y que fueron dotados del dón de los sentimientos en esta humanidad cruel y perversa, y que no se dejaron absorber por los cantos del convencionalismo y que son consecuentes con sus sentimientos e ideales no obstante sus cabezas pobladas de canas cantan con voz viril y enérgica, a nuestra madre anarquía, yo solo digo que cunda el ejemplo.

Aquellos que se preocupan de los dolores ajenos, olvidándose de sus mismos dolores y que sacrificaron sus familias, carrera y todo lo que en sus comienzos les estaba ligado, y que por encima de todo se lanzaron al campo de la lucha esparciendo el bien por todas partes y buscaudo en los que sufren las injusticias sociales, sus hermanos para compartir con ellos los sinsabores de la miseria y hacer más luz en las mentes de los parias y que por colorario tuvieron las prisiones los destierros y muchos la horca, recordemos los mártires de Chicago Ferrer y los que todavía por su frescura hacen vibrar nuestros nervios Sacco y Vanzetti y todo por el gran crimen de amar a la anarquía; pero a pesar de todo la anarquía cunde por todas partes como una gran esperanza que a lo lejos nos hace ver nuevos horízontes de paz y armonia, y todos los que en esta sociedad capitalista estamos en desacuerdo por ley natural, luchamos por la pronta disgregación del Clero, Capital y Gobierno, que bien pudiéramos hacer de los tres uno y de uno nada para que la humanidad respire libremente, que por derecho le correspende.

R. D.

México, D.F. Septiembre 1928

¡A tí Mujer!

Tú mujer, que sumisa perduras
soportando las mil amarguras
siempre atenta a la voz de un pastor,
y atrofiada a la vil tiranía,
¿qué no sientes agudo dolor
y deseas rebelarte algún día?

¿Por qué sufres, mujer resignada,
la cadena que tanto te oprime,
que de pies y de manos atada
al yugo, tu libertad suprime?
¿Por qué no te rebelas? !Dime!
Si es que el hombre te humilla inconsciente,
¿por qué enturbia tus ojos el llanto?
Alza altiva y serena tu frente
y no llores, mujer, tu quebranto
es tan sólo fatal torbellino.

Ven; no pierdas tu tiempo en el duelo,
que a tu lado se encuentra el camino
por do puedes hallar tu consuelo....
Ven: que aquí te llaman tus hermanos;
ven a unirte con tus compañeras;
ve el ejemplo de aquellas, que ufanas,
han luchado por ser libertarias,
y han querido morir, las primeras,
como hijas nacidas de parias....

Piensa pues que al ponerte en acción
a romper la cadena opresora,
dejarás esa horrible opresión
en que vives, mujer, hasta ahora.

Lucha, pues, por tu emancipación;
ser valiente, mujer, no te asombre,
pues tus derechos como mujer
eres libre también como el hombre;

Y defiende también tu deber,
trae a tu hijo, a tu esposo, a tu hermano,
a estrecharlos en fraterno abrazo;
y unidos en dulce armonía,
formaremos un eterno lazo,
donde asidos todos de la mano
caminemos hacia la Anarquía.

FELIPA VELAZQUEZ.

PENSAMIENTO

Mientras existan pobres y ricos, millonarios y mendigos, la lucha social no puede cesar hasta conseguir la igualdad de condiciones y medios de vida.

Inocencio Córdoba

Los Necios Doctos

En el medio en que vivimos, la humanidad soporta la presencia de individuos repugnantes que en su concepción moral, nada recomendable por cierto, justifican cuantos crímenes se cometen en nombre del orden y de la ley para defender las caducas instituciones; más aún todavía, estos individuos ostentan títulos de relumbrón concedidos por «Sociedades Científicas» (?), y Centros Universitarios regenteados en su mayoría por hombres sin pizca de dignidad, que asalariados por los gobernantes no tienen empacho en descender hasta la ignominia, concediendo a cualquier patán por el solo hecho de que emborronó un libro, el título de Doctor o Docto, (sabio según la definición de la palabra), y, no es extraño ver que aún entre los asesinos profesionales, nos resulte un togado con la borla doctoral, como si se quisiera demostrar que por el solo hecho de arrastrar un machete y tener patente de esbirro, sea ésto suficiente para conquistar la sabiduría; vergüenza de la civilización es ésta que debería sonrojar a los autores de tales desatinos; si acaso tubieran aun cuando fuera una pequeña dosis de dignidad, pues no se concibe que centros que deberían ocupar el noble puesto de Centros de Cultura, sean nido de farsantes; pero no es éso lo peor, sigamos adelante. ¿Cómo juzgan estos pillos los anhelos redencionistas de los hombres de ideas avanzadas? ¿Cuál es la concepción que tienen de los atropellos y crímenes que se cometen en el medio en que vivimos? Helas aquí:

El gobierno, según éllos, es indispensable para garantizar el orden y la estabilidad de las instituciones, los hay que declaran que ésto —de soportar gobiernos—, es un mal; pero es un mal necesario; asegurando que si la sociedad se emancipara de tal sistema, iría irremisiblemente a la catástrofe.

Por otro lado, el sistema capitalista es indispensable como regulador de la riqueza, y según éllos, débese a los grandes capitales acumulados, la construcción de máquinas, vías de comunicación y la creación y adelanto de la moderna industria.

Más todavía; Dios no existe, ni ha existido nunca; pero dicen que es necesario que al menos para los ignorantes exista; de otro modo se relajaría la moral y las buenas costumbres.

Como se ve, estos necios todo justifican, y lo hacen con tal aplomo, con tanta desfachatez escudados por su pomposo título, y apoyados por la maquinaria gubernamental y todas las demás instituciones sostenidas por la burguesía, que no es de admirarse que halla otros más necios aún que les crean al dedillo. Pero allá en el fondo de algunas conciencias no corrompidas, en el cerebro de hombres que no han renegado de su sexo, y que aspiran a salir de las tinieblas de la ignorancia; se agitan anhelos de redención, deseos de saber, ansias de bienestar. He ahí la pesadilla de los tiranos y sus eunucos; he ahí la esperanza del porvenir. Hombres de temple, seres que no ostentan títulos que sean un taparrabo de la ignorancia, gigantes que sin medir la inmensidad de la obra que se ha emprendido luchan con esfuerzo heroico, ignorados quizá, pequeños al parecer, pero grandes por sus altas concepciones ideológicas, luchan por conquistar la liberación de la humanidad, por abolir el robo y la explotación del hombre por el hombre mismo, autorizado por el actual sistema; hombres que borrarán las huellas de los fetiches con que se embrutecen las conciencias; hombres q' predican la verdad desnuda, demostrando a los togados que su ciencia embustera e hipócrita es un cúmulo de necedades; hombres, en fin, que tienen el sentimiento de cumplir con un alto deber al luchar por la implantación de la Anarquía; sin temores

Patibularias

Italia la tierra de los poetas y soñadores, la tierra que dió empuje a un Pedro Gori, soñador, bohemio, científico y revolucionario. La tierra de los romances amorosos y alegres, es hoy tronchada por la insignia feroz del gorro cuarteado y la camisa mugrienta de los fascistas.

Y no para aquí la tremenda opresión desbastadora, no, lo peor es precisamente lo que está llevando acabo ese hombre tartarín, encaramado como un Chimpancé sobre los productores italianos. 'Y quiere Mussolini a todo trance llevar la reforma a las escuelas, a las aulas de enseñanza y de cultura.

Cultura fascista, enseñanza fascista, métodos fascistas y pasaportes a lo Mussolini, inventos a lo Mussolini, y todo cuanto se asome a las ventanas de las tiendas, ha de ser por fuerza fascista, sinónimo de asesinato.

El cristianismo tuvo un origen muy humano en el fondo; pero el fascismo, Sr. Mussolini, es la escuela del crimen, compuesta de los detritos sociales devueltos de los campos da batalla; algunos amoldados ya, al antropofagismo, como lo han demostrodo los camaradas del botarate Novile.

Para que se den cuenta los lectores de la influencia del fascismo, vean lo que dijo Mr. Arturo Brisbane, el periodista a sueldo de los Estados Unidos, que se cobra la friolera de unos $50,000 dólares anuales de la Prensa Asociada, por decir todos los días una pila de barbaridades propias de un aprendiz de periodista. Y téngase en cuenta que Mr. Brisbane es el rey de los gringos, pero es un verdadero Nepotista.

Con respecto al invento del ingeniero D. Juan Lacierva, hijo del exministro español, uno de los asesinos de Ferrer Guardia, dijo este señor Brisbane lo que sigue; «El sensacional avance en la aviación del auto--giro de Lacierva, el inventor italiano, etc., etc.»

Mr. Brisbane sabe a ciencia cierta que Mussolini manda una medalla de hierro a todos aquéllos que de una manera o de otra mencionen a Italia, y por éso es que Brisbane, le usurpó el nombre al inventor español, y se lo encasquetó al mismo D. Juan, pero de nacionalidad italiana, cosa que no las va a querer con los madrileños.

El alcalde de New York propuso imponer una contribución a los centros de oración, tal como las Iglesias y congregaciones religiosas; pero M. Brisbane más papista que un canónigo de catedral, disparó en su sección permanente de «Today» (hoy), su sermón, combatiendo esa actitud del alcalde de la metrópoli Newyorquina, Mr. Walker, por atreverse a proponer lo más lógico que pudiera hacer.

Si en realidad existiera el derecho de privar de la vida a los seres humanos, cosa que yo no creo, los periodistas ramplones deberían de ser los únicos que pasaran por semejante puesto, dada la falta de escrúpulo que poseen, y la falta de conciencia de que están dotados.

Por éso me parece más justo que en vez de llamarlos periodistas, llamarlos «Gazapos» del periodismo. Cuando se trata de asuntos sociales hay que pararse delante de las gafas de estos modernos Sénecas que todo lo defienden con sofismas y diatrivas propias de mediocres.

ALMA.

Luz al Esclavo

Con el significativo nombre de «Luz al Esclavo» están publicando los camaradas de San Luis Potosí, un periódico quincenal ácrata. Hemos recibido ya el número 2, y por el contenido de sus artículos se llega al convencimiento de que en efecto la luz fulgura en sus columnas, luz que disipará las tinieblas de la ignorancia entre los esclavos del salario arrastrados por los políticos, así como por la Clerecía.

Muchos sostenedores le deseamos al nuevo luchador.

Para pedidos dirigirse a F. Hernández. Constitución Nº 72, Sn. Luis Potosí

vanos ni prejuicios necios; a hombres de ese temple, de esa ideología, son los que espera el porvenir.

E. LEAL.

¡Agüelo! ¿Qué es Libertad?

Rodeada de Mar se ve una pequeña sierra, que amorosa hizo la Naturaleza, y entre abismos formidables una playa de corta extension, en donde hay a lo sumo unas treinta cavañas, frágiles e inseguras, abrigadoras de otras tantas familias, de tez de bronce y ojos de Aguila.

Son trabajadores de nacinalidad mexicana los que a diario, y atravesando una corta distancia, se dirigen a las cumbres de un cerro donde son esperados por unos individuos llamados capataces que cual tentáculos de pulpos en su voracidad constriñen a los «hombres tristes» que a cambio de unas cuantas monedas de cobre, les exigen que bajo los ardientes rayos del sol, cumplan con una tarea de bestis de carga.

De pronto se oye un silvato. Es el principio de la hora de trabajo, las siete y media de la mañana. Salta un individuo color rubio, es el capataz, que con voz imponente, ordena: «Cruz y Don José Ozana, once carros de tarea.» Y así susecivamente sigue ordenando las criminales tareas.

¡Malditos! ¡Infames!, murmura el trabajador a media voz y sonrié amargamente; como tra luciendo que alguna vez, en no lejano día, brillará en toda su verdad y con toda su fuerza la luz de la Libertad.

«¡Cruz: llenemos bien el carro, echémosle más yeso, si no tal vez el capataz se disguste y no liquide nuestro día de trabajo;» grita un anciano a un joven como de unos veinte años, que pala en mano y ágil cual una máquina se apresura a llenar el carro, dispuesto siempre a afanarse en su obscura e improductiba lucha, para que al fin de su jornada reciba unas cuantas tortillas y una miserable ración de frijoles.

Mas luego viene el fin de la jornada, la hora de descanso, que después de permanecer cerca de ocho horas encorvados bajo los rayos ardientes del sol, derramando abundante sudor y con los labios resecos, se dirigen a sus hogares donde son esperados por sus familiares.

Por fin ya en la pocilga y sentados al centro, mientras los pequeños niños comen sus tacos de frijoles, otros cantan.

Cruz, el muchacho, lee un librito rojo que dice en la parte exterior de la pasta «Tierra y Libertad». El viejo en cuclillas, quién sabe que mirará a lo lejos; los demás, tumbados aquí y acullá, no hablan, pero ni duermen El Mar murmura una canción, las olas coquetean con el viento.

De pronto la voz del muchacho saca de su abstracción al anciano.

¡Agüelo! ¿Qué es Libertad?

Pasan algunos minutos sin que el viejo conteste; diciendo luego:

«¡Libertad hijo mío! nunca la he conocido; digo nunca, porque en esta maldita Isla, la «Compañía Norte-Americana, Occidental de México» nos explota nuestro trabajo, y cual unos pulpos, nos chupan hasta la última gota de nuestra sangre. El gobierno, cuando pretendemos hacer valer nuestro derecho contra las injusticias de nuestros tiranos, cumple con su deber de perro, cuidando los intereses de sus amos los capitalistas y nos conducen a esos antros que ellos llaman cárceles; ahí donde millares de obreros se pudren por las condenas tan largas que los indignos jueces imponen. Por otra parte, el clero si no le damos parte de nuestro salario, nos amaga con un infierno o con los castigos de un dios ficticio. En consecuencia, hijo, mientras existan estas tres clases de parásitos, no tendremos libertad, libertad para pensar ni libertad para obrar » la libertad que disfrutamos actualmente es la de morirnos de hambre.

Pronto y cual un huracán, e instantáneamente, se levanta el muchacho, cierra su libro, sacude su cabeza melenuda y colérico, por los crímenes que acaba de relatar el anciano, grita con voz atronadora: «¡Tiranos, opriman cuanto puedan, que la hora de la libertad se acerca. Al triunfo de la Anarquía desaparesérá esa hidra de tres cabezas: CAPITAL, GOBIERNO Y CLERO; y entonces habrá TIERRA Y LIBERTAD PARA TODOS!».

José C. Flores.

PENSAMIENTO

La luz halla siempre un brazo que la sostenga.

V. HUGO.

ADMINISTRACION

ENTRADAS

(del 27 Octubre al 9 de Noviembre)

Nazario Bautista, 2.00; Victoriano Arellano por conducto de Cleofas Marin, 1.00.—Pilar Valdivia por conducto de José Valdivia, 2 16.—Por conducto de Ramón B. Zúñiga, el mismo, 50 y Guillermo Bernal, 35c.—Luis Salinas, 10 82; Patricio Guillén, 50c; Antonio Mendieta, 1.00; Trabajadores Industriales del Mundo por conducto de Manuel González 1.90.—Por conducto de Luz Mendoza, 4.86.—Victor Navarro, 1.00; J. Inés Meza, 40c.—Por conducto de Faustino Jiménez, 2.70; Andrés Hernández, 20c; Candelario R. Orozco, 2 00; Vicente Aguilar, 2.00; Sindicato Libertario de Sastres por conducto de Bernardo Medina, 20 00.—Simón Guerrero por conducto de Salinas, 25c.—Refugio Tanguma por conducto de C. Méndez, 1.00; Gorgonio Castañeda, 2.00; Eudoxio Briceño y compañera, 40.00.—Por conducto de Moises Cortés Aguirre, 1.00; P. G. Vázquez, 1.00—Pedro Sauceda por conducto de A. H. Cepeda, 1 00.—Comunidad de Obreros y campesinos F.C.P. 2.00.—José de León, 20c; G. Rubio, 10.78; Lamberto Garibay, 2 00; J. M. Pozoz, 50c; Anastacio García A. 20c; Guadalupe Flores, 1.00; Benjamín Mota, 2 00; Enrique Sáenz, 1.00, J.R. Vargas, 1.00.—Por conducto del Grupo «Nueva Era», (en moneda am.), Emilio Bango, 1.00; Manuel Cuerpo, 50c; Manuel Viña, 25c; Manuel Galán, 50c; Aquilino Sariego, 1 00; José Pato, 1.00; Benjamín Solís, 50c; Manuel González, 25c; Aquilino Suárez, 1.00; José Riosa, 1 00; Ramón Cuerpo, 50c; Juan G. Riosa, 50c; Antonio Robles, 50c; J. Grau, 50c; Isabel Castro, 50c; Ramón López, 1·00; Manuel Bango, 25c; Teresa Fernández, 25c; David Díaz, 1.00; Apolonio Ramírez, 1.00; Sabino Reynosa, 1.00; Florencio Ramírez, 1 00; Ricardo Monasterio, 50c; Manuel Núñez, 1.00; Armando Hedia, 1 00; Celestino Alvarez, 1 00; Pure González, 25c; Rosendo Suárez 25c; Un compañero, 25c; Constantino González, 25c; José Oviés, 25c; Angel Vallina, 25c; Eduardo Galán, 1.00; Angel Fernández, 1 00; R. García, 50c; C.M. Merino, 1.00; D Alonso, 1 00; José Argüelles, 50c; José Alonso, 50c y Farmer, 50c produjo en moneda mex. 55.10.—Lucio Vázquez, 1 00.—Por conducto de Jorge Abud, el mismo, 3.30; José Verdín, 1 00; Adolfo de la Rosa, 1 00; Ignacio Acuña, 1.70; Antonio U. Figueroa, 1 00; José Rendón, 50c; Porfirio Rodríguez, 50c; Jesús Dueñas, 50c y Miguel Canales, 50c.—Manuel Martínez, 1 00; Sindicato «Jacinto Canek» por conducto de Pastor González, 3.00.—Ramón Hernández, 2 00; Dionisio Evangelista por conducto de E. de la O 1.00.—Por conducto de Secundino Paz, el mismo, 1.20; Nicanor Pérez, 50c; Hilarión Bais Ayala, 1.50; Agapito Carranza, 60c; L. Weston, 1 50c; José Navarro, 2 25; Marcos Torres, 1 50; P. Montoya, 75c; Manuel Castro, 75c y Manuel Alvarez 50c.—Román González, 10c Por conducto de A. H. Cepeda, el mismo, 50c y Juan Núñez, 1 00.—Por conducto de Braulio Lara, el mismo, 1.00; María Jesús Rodríguez, 25c y Domingo Ramírez, 25c.—Por conducto de Margarito R. Pérez, el mismo, 5 00 y Emilio Lechler, 5.00.—Por conducto de José Cano, Jesús Trejo 50c y Basilio García, 50c.—Primitivo Mundo, 50.—Por conducto de Blas Lara, en moneda americana, el mismo, 25c; R. J. González 50c; Carmen Barragán, 1 00; Jorge Espinosa, 1.00; Rafael Pérez, 50c; Ignacio Moreno, 2 00 Produjo en moneda mex. 11.31.—Por conducto de S. Vega, Miguel García, 1 00; Martín Alvarez, 80c; Aristeo Duque, 20; Mariano Ortega, 50; Alejandro Cruz, 20; Ambrosio García, 50c; José Hernández, 40c; Antonio Romero, 1 00.—Total 224 98.

SALIDAS

Porte de Correo, 6.92.—Papel, 38.00 Estampillas, 5.90.—Impresión y Confección, 40 00.—Gastos menores, 6.25.—Luz y Fuerza, 9 20—Total....106 27.

RESUMEN

Suman las Entradas......$224.98

Suman las Salidas...... 106.27

Sobrante destinado para útiles de imprenta, tipo, etc.... ......$118.71

DESTINADO PARA TIPO

Sobrante del Nº 17......$051.23

Sobrante del Nº 18......118.71

Total......169.94

Nota—Si no está tu remesa en éste informe, avísanos para investigar la falta.

Conmemorando la muerte de Ferrer

Por la inseguridad que teníamos de conseguir uno de los teatros—hoy acaparados por las empresas del Cine—para la representación del drama «Germinal» por el Cuadro Dramático Obrero», no habíamos anunciado la Velada preparada con motivo del 19º aniversario del asesinato de Francisco Ferrer ejecutado el 13 de Octubre de 1909, por la Clerecía en contuvernio con el gobierno de España; pero una vez salvadas estas dificultades debido a que los trabajadores del Sindicato de Obreros y Empleados de «El Aguila» facilitó su salón hasta el 24 de Octubre, se aplazó con este motivo la Velada referida. Así es que aunque fuera de tiempo la Velada se llevó a cabo en presencia de un público numeroso.

NUEVA AGRUPACION

Al Grupo Editor de «Avante».

Apreciables compañeros, Salud:

Tengo el gusto de comunicar a Uds. que con fecha 12 de Octubre del corriente año, quedó fundado en esta Municipalidad, el Sindicato de Obreros y Campesinos «Francisco Ferrer Guardia», representado por un Comité Ejecutivo integrado por los siguientes compañeros:

Srio. General, Reynaldo Soto.
Srio. del Int., J Trinidad Vázquez.
Srio. del Ext., Primitivo Hernández.
Srio. de Actas. Lorenzo Meneses.
Srio. Tesorero, Nolberto Valdés.

Lo que me permito hacer del conocimiento de ustedes en mi carácter de miembro de la Comisión de Prensa, rogándoles que por conducto de ese periódico defensor de las clases oprimidas, se de a conocer a las demás Agrupaciones Obreras que sustentan nuestros mismos principios, el haber quedado fundada esta Agrupación. Suplicando a los editores de prensa libertaria que puedan facilitarnos libros, folletos o periódicos que nos ilustren y orienten en la lucha contra este sistema de injusticias, los remitan a la siguiente dirección:

Odilón M. Ugalde, Mercado Alamo, Veracruz, México.

UNION Y LIBERTAD

Alamo, Veracruz. Noviembre 4 de 1928

Por la Comisión de Prensa.

ODILÓN M UGALDE.

De Nuestra Correspondencia

Langeloth Pa. USA. Obre. 29 de 1928.

Compañero Librado Rivera, Salud:

Adjunto recibirás una letra por valor de 26.00 (dólares) producto de una colecta hecha por el grupo «Nueva Era» y que será destinada para ayudar a la publicación de «Avante.»

Nuestro mayor deseo es que ésta fuese más grande, lo suficiente para asegurar una vida más próspera al paladín que desde la tierra azteca propaga los Ideales de Acracia. Al momento, nuestras ilusiones y nuestros deseos, tropiezan con alguna dificultad que poco a poco iremos venciendo y así ayudando en todo cuanto nuestras fuerzas lo permitan al derrocamiento de este sistema de opresión y tiranía, base de la presente organización social. Comprendemos perfectamente lo necesario que es mantener enhiesta nuestra propaganda en todos los países; pero en pocos es tan necesaria la propaganda, así de momento como en ese país, donde el caudillismo y la farsa socialista-marxista trata de captarse las simpatías de los trabajadores conduciéndoles hacia un fin predispuesto al capricho de los que llamándose «redentores de la clase trabajadora» medran y engordan a su sombra. ¡Adelante con la bandera de la redención! ¡Avante!

No conocemos por ahora vuestra situación ni tampoco si tenéis o no bastante colaboración para el periódico. Nosotros sentimos la necesidad de que «Avante» debiera salir semanalmente y disponer de una colaboración selecta y altamente educadora para acelerar más y más nuestras ideologías hacia su materialización inmediatamente. Si es o no posible, vosotros lo sabéis, ya que diariamente podéis apreciar el elemento de que estáis rodeados: sólo constatamos una necesidad vital en la propagación del Ideal.

Y nada más Con recuerdos fraternales para los compañeros.

P. O. Box 75 C.M. MERINO.